

**S** IEMPRE impresiona hablar con alguien que enfoca problemas y soluciones al nivel global de la especie humana. Eduard Pestel, alemán formado, ha dedicado estos últimos años a escarceos amorosos con los sistemas complejos a gran escala, que otros apodan teoría de sistemas jerárquicos multinivel.

Esta pasión secreta le llevó a recibir el encargo —junto con Mihajlo Mesarovic— de realizar el segundo informe del Club de Roma. El primero fue aquel, ya recordán, que levantó tantas polémicas —que si crecimiento cero, que si agotamiento de recursos—, pero que de hecho en tres años ha iniciado y apoyado una nueva trayectoria de la civilización industrial. Conceptos y realidades como el crecimiento exponencial o la imposibilidad de un crecimiento sin límites en un mundo limitado han sido ya incorporados vivencialmente al bagaje ontológico y operativo de esta generación tecnológica.

La rotonda «camp» del Palace sirve de fantasmagórico templete para esta moderna sibila que desgrana pausadamente conceptos tales como dinámica de sistemas globales o modelos de tipo desagregado.

Eduard Pestel —en la solapa botón de Comendador de la Orden al Mérito de la República Italiana— no es un teórico ni un futurólogo. Este ejecutivo capitalista —y este tema lo trataré luego— miembro del Consejo de Administración de la Volkswagen, es muy concreto respecto a temas específicos candentes y actuales. Ante la política petrolífera es categórico:

«Ha sido una suerte para Occidente la elevación de los precios de los crudos. Esto nos va a permitir tener unos años por delante para encontrar fuentes de energía sustitutoria. Al precio anterior del petróleo, ficticiamente bajo, su consumo hubiera seguido aumentando alocadamente; el sistema industrial, con un desarrollo disparado y basado cada vez más en los hidrocarburos, hubiera producido de repente el casi agotamiento de los yacimientos. El colapso mundial hubiera sido aterrador y sin ninguna alternativa preparada».

### Ecologización de políticos y multinacionales

Sigilosos camareros merodean solícitos. En un determinado momento llegan unas palabras de dos de ellos, en las que me parece oír algo como «subida»; quizá me equivoco. ¿Quién tiene razón en el fondo, este técnico de análisis de escenario que tengo a mi lado entre dos vuelos internacionales o la Humanidad, que de pie está atenta a servir y que se preocupa por cómo terminará el mes?

Vamos a ver qué piensa el señor Pestel. Por la mañana, en la presentación pública del libro «La Huma-



Eduard Pestel, autor del segundo informe del Club de Roma ha estado en España para presentar la edición castellana de su trabajo. De la mano de este zohori de los sistemas jerárquicos multinivel, el futuro de la especie humana se estructura y aclara. Un planeta racional y occidentalizado, al mismo tiempo regional y globalizado, debe encontrar su equilibrio de desarrollo en un crecimiento diferenciado y de cooperación.

## LOS PROFETAS TECNOCIENTIFICOS

nidad ante la encrucijada» (1), había hecho un elogio de las multinacionales. Al replantearse ahora el tema, muy presente el susurro acabado de oír, procuro no exteriorizar una cierta indignación.

«Muchos altos directivos de grandes compañías que conozco van confesándome que el porvenir de sus empresas está cada vez más ligado al destino de la Humanidad. Existe una conciencia creciente de que o nos salvamos todos o perecemos todos».

Sigue la parrafada. Desconecto un poco. Al final de la enumeración le hago reconocer que la mayoría de las citadas son compañías mundiales relacionadas con la alimentación. No habría tampoco que olvidar las rafiñas energéticas o de materias primas sin visión a largo plazo, por muy multinacional que se sea, pero vamos a dejarlo.

Lo que no se puede dejar, sin embargo, es el tema de la planificación a cierto plazo. Las grandes compañías, con cuentas de beneficios a rendir anualmente a los ac-

cionistas, difícilmente podrán planear el porvenir global de la Humanidad futura.

Respecto a los dirigentes mundiales, el mismo Pestel reconoce que incluso los más afines a sus ideas y con quienes las ha discutido —y cita a Olof Palmer y Trudeau— tienen siempre la siguiente consulta electoral demasiado próxima para dedicarse a la prospectiva.

«Sin embargo, los directivos políticos más lúcidos están ya empezando a calibrar la gravedad de las discusiones sociales que genera el caos presente y su impacto creciente en las políticas a corto plazo».

### Crecimientos diferenciados dentro de un equilibrio global

Hay que decirlo ya cuanto antes, porque debido a la suave crítica hasta aquí expuesta puede parecer lo contrario; soy un fervoroso defensor del primer informe del Club de Roma, y creo que lo seré aún

más del segundo, más profundo y matizado, puesto que enfoca ya los problemas globales con una perspectiva regionalista.

Gran parte de las críticas a «Los límites del crecimiento» no eran correctas, ya que un intento por primera vez de globalización era absolutamente necesario. El medio ambiente y la biosfera —que abraza capítulos tan cruciales como las fuentes energéticas, materias primas, contaminación— ignoran por completo divisiones a las que pomposamente llamamos fronteras y patrias.

Después de aquel tratamiento global era, sin embargo, imprescindible estudiar los crecimientos particulares de regiones en grado de desarrollo muy diverso. Este segundo informe analiza el crecimiento óptimo de diez distintas regiones mundiales: América del Norte (dos países), Europa Occidental (veinticinco países), Japón, Europa Oriental (ocho), América Latina (veintiseis), Australia, África Septentrional y Oriente Medio (veintinueve), África (cuarenta y tres), Sur de Asia (dieciséis) y China.

Esta noción de crecimiento dife-

(1) Publicado por el Instituto de Estudios de Planificación. Ministerio de Planificación de Desarrollo.

renciado es una de las aportaciones más valiosas de este segundo trabajo. Explica su autor, después de sonreír ante la observación de que el adjetivo orgánico tiene connotaciones especiales en nuestro país.

«Los organismos vivos se desarrollan de dos maneras: la primera por un crecimiento indiferenciado de mera repetición, en la que las células nuevas son idénticas a las primitivas; se trata, pues, de un crecimiento puramente cuantitativo. En el crecimiento orgánico, por el contrario, las células se van diferenciando según las funciones del órgano que componen. Es muy distinta la estructura de una célula ósea de la de una nerviosa».

«El desarrollo de la especie y la civilización humanas no debe ya, por tanto, definirse solamente como crecimiento diferenciado y orgánico en que existan pautas evolutivas específicas para cada región, pero que, en conjunto, conduzcan a una situación de equilibrio y de armonía global dentro de una dinámica de desarrollo y cambio».

### Ciento cincuenta centros de decisiones bélicas

Eduard Pestel se detiene. El café no lo han traído servido; se sirve, pues, una taza de una pequeña cafetera de plata. Aprovecho para repasar unas notas que he ido tomando. Sé que hay un dato que está pendiente. Lo encuentro: el señor Pestel es miembro del Comité Científico de la OTAN desde hace ocho años. Hay que pedirle alguna puntualización.

«Por supuesto que si la energía solar sirviese para matar, estaría ya desarrollada. La primacía que se ha dado a lo nuclear se basa precisamente en sus posibilidades bélicas. Pero lo terrorífico del arma nuclear está seguramente imposibilitando todo tipo de conflagración mundial. Lo importante, sin embargo, será encontrar un sustitutivo a ese canal de desfogue de la agresividad humana que son las guerras».

Uno, la verdad, se queda un poco perplejo. Pero en fin; este profesor, que asiste a las sesiones de la más poderosa alianza militar de la Historia, sabrá lo que se trae entre manos.

Sin embargo, una de las cinco conclusiones básicas del estudio que ha redactado Pestel dice así: «Es posible resolver las crisis globales mediante la cooperación más bien que mediante enfrentamientos; de hecho, en la mayor parte de los casos, una actitud de cooperación resulta igualmente beneficiosa para todos los participantes».

No cabe duda de que 150 ejércitos nacionales, 150 presupuestos militares de importancia creciente, no pueden precisamente favorecer la distensión. ¿Es compatible una comunidad mundial basada no en los enfrentamientos, sino en la cooperación con la existencia simultá-

nea de 150 posibles centros de decisión bélica? ¿Existe un papel para los ejércitos en una sociedad mundializada? El profesor Pestel sonríe por segunda vez, hace un gesto significativo y no contesta. ¿Será que entre las casi cien mil ecuaciones que han tenido que resolver para realizar el estudio no entran las incógnitas de los complejos militares? En todo caso, se agradece que no intente responder si no sabe, quiere o puede.

Al hojear el informe y ver el número y la calidad de los colaboradores y asesores, comento al señor Pestel el antiguo tópico de la dificultad del trabajo en equipo para los latinos. «Nuestro método de trabajo ha consistido en pedir opiniones a todas estas personas eminentes en sus campos respectivos, impulsándoles a expresar claramente sus peticiones. Posteriormente, los dos autores hemos tenido libertad total para incorporar o no las aportaciones de estos expertos. Lo que sí hemos ido siempre delante es en la entrega a un trabajo agotador, lo cual concede autoridad para dirigir un equipo».

### Un planeta occidentalizado

La rotunda translúcida se va oscureciendo. Una leve música se arrastra por los cortinajes y tapicerías. En estos ambientes internacionales, idénticos en hoteles cosmopolitas ya se encuentran aquí o en Japón —donde por cierto vivió seis años—, surge el gran interrogante: la regionalización dentro de la globalización es un paso adelante. Pero se sigue en la misma longitud de onda: se planifica al mundo según coordenadas filosóficas occidentales y esquemas económicos de industrialismo y desarrollo. Otros continentes, otras culturas, ¿no tienen nada que decir?

La lista impresionante de colaboradores —prácticamente todos con apellidos anglosajones o norteamericanos— ¿pueden arrogarse el derecho de planificar el mundo según sus esquemas metafísicos y científicos?

La verdad es que esta mañana, en la conferencia de prensa, le expuse la duda al profesor Pestel y no me hice entender. Se la explico de nuevo ahora en privado, vuelve a responderme fuera de tema. ¿Por qué será?

Nos levantamos y le doy las gracias por el largo rato que me ha dedicado. Salgo a la calle, y entonces intuyo por qué Pestel no ha podido entender mi interrogante. Ante el horrrono tráfico de media tarde se comprende que los planificadores del futuro prescindan de lo metafísico. Una especie de animales superiores que se encamina a los diez mil millones de individuos tiene que ir necesariamente a la estandarización de las soluciones. La mera supervivencia con una presión biológica tan terrible puede que tenga que desterrar todo individualismo. ■ JUAN IGNACIO SAENZ-DIEZ.

FASCICULOS SEMANALES

# POLITICOS PARA UNA CRISIS

QUIEN ES QUIEN Y QUIEN ES QUE EN ESTE MOMENTO CRUCIAL DE LA POLITICA ESPAÑOLA.

## POLITICOS para una CRISIS

Joaquín Bardavia

Nº 45/46



MANUEL FRAGA IRIBARNE

SEDMAY ediciones

● Fraga, «el monstruo», el «tractor Thompson»... «el que no colabore conmigo es un bellaco». (Dominando unos desórdenes en el teatro María Guerrero, de Madrid, en 1951, ante más de dos mil personas.) Y no había cumplido los treinta años.

● «Matesa». Quizá el objetivo era desmontar de Castellana, 3, a López Rodó, con lo cual se rompería la columna vertebral del Gabinete. Pero la versión de Fraga es distinta... Fraga cae con la armadura puesta...

● Estaba claro que Fraga se convertía en un discrepante. Aceptó Londres con gusto. No se trataba de ninguna trampa...

TODOS LOS MARTES EN SU QUIOSCO